

LA ESTELA PRERROMANA EN BIZKAIA: Nuevas aportaciones y ensayo de interpretación histórica

Miguel Unzueta Portilla

Cuadernos de Sección. Antropología-Etnografía 10. (1994) p. 19-38
ISBN: 8487471-57-9
Donostia: Eusko Ikaskuntza

En fechas recientes, a la luz de nuevos hallazgos arqueológicos, hemos visto como se enriquecía el catálogo de la epigrafía del período romano en Bizkaia a la vez que surgían nuevas teorías que incidían sobre este tema. Las estelas descubiertas, de carácter anepigráfico decoradas con temas geométricos incisos resultaban, en principio, de dudosa y difícil atribución debido a la peculiaridad de los temas decorativos¹.

Junto a las estelas discoideas ornadas con temas astrales de clara filiación protohistórica (Santa Elena de Emerando, Meñaka), surgen nuevos ejemplares de un tipo iconográfico extraño fuera de este territorio: estelas decoradas con una doble blanda incisa paralela que suele crear temas cruciformes (San Pedro de Elorriaga, Lemona)².

Las piezas a las que nos referimos presentan entre sí relaciones iconográficas notables que no pudieron ser establecidas hasta el hallazgo de la estela de Jainko (Arrieta).

Cuando A. Rodríguez Colmenero y M.C. Carreño analizan dicho ejemplar reconocen en él rasgos comunes con las estelas de Elorriaga y de Emerando. Si los autores anteriores vieron en esta relación un grupo iconográfico inicial, no lo mantuvieron en el momento de establecer su significado y datación cultural. Se apoyan en la *interrelación* decorativa para darles una datación similar. Así, partiendo de la estela de Jainko, que consideran cristiana, determinan por similitud iconográfica que también son cristianos los epígrafes con decoración cruciforme de Elorriaga. Por el contrario, para datar la estela de Jainko, parten de la fechación obtenida por los caracteres paleográficos de las estelas de Elorriaga. La conclusión a la que llegan no puede ser más desafortunada ya que establece un origen en el Bajo Imperio (siglos IV y V) tanto para las estelas de Elorriaga como para la de Jainko, a la vez que las inscribe en un contexto cultural paleocristiano³.

En un intento posterior, elaboramos una hipótesis de trabajo —a partir de la síntesis que de ambas se puede comprobar sobre la pieza de Jainko— por la cual unificábamos en un mismo grupo a aquellas estelas de forma prismática y decoración con tema cruciforme con las discoideas decoradas con temas cruciformes de brazos curvos. En éste establecimos unos rasgos característicos básicos en forma y decoración; además de proponer un marco cronológico y cultural para esta serie de estelas anepigráficas⁴.

Lejos estábamos de presagiar, para lo que era sólo una hipótesis de trabajo, una aceptación como la obtenida. En dos trabajos posteriores A. Azkárate aplica la misma argumentación para desestimar como cristianas las estelas de iconografía cruciforme de Lemona, Zarátamo y Jainko⁵.

A su vez en la catalogación realizada por el equipo Deiker (Universidad de Deusto) se utiliza de forma sistemática dicha hipótesis para datar o situar culturalmente cualquier pieza de esta serie⁶.

Hoy, tras profundizar en el tema tanto por la recogida y análisis de nuevas estelas, como mediante la obtención de contextos estratigráficos seguros para documentar el origen y la datación de esta serie de piezas anepigráficas, vemos posible ensayar una nueva hipótesis, a la par que establecer una tipología básica, para determinar el ámbito cronológico y cultural en el que fueron labradas⁷.

CATALOGO DE ESTELAS

1. Conjunto de San Pedro de Elorriaga. Lemona⁸

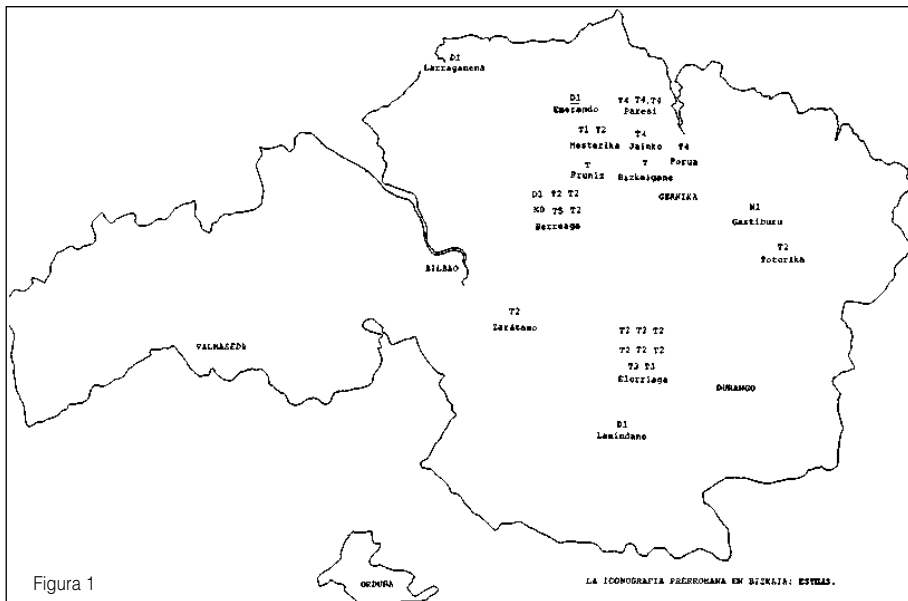
1.1. Estela dedicada por *Aprilis*

Pieza prismática de forma trapezoidal y cabecera recta⁹. Le hemos elegido en primer lugar para que sirva de modelo del conjunto de Lemona, ya que presenta una serie de características epigráficas y decorativas exclusivas de este grupo.

La estela aparece cubierta con dos temas decorativos diferentes, que incluso llegan a superponerse. De una parte encontramos un friso superior compuesto por tres motivos geométricos de carácter astral: entre dos círculos que inscriben sendas rosetas hexapétalas puede apreciarse un amplio creciente lunar. Inmediatamente debajo del friso ha sido labrado el epígrafe:

APRILIS VIT
ALEI FILIO AN
NORVM X
VI

Traducción: *April lo dedica a su hijo vital, muerto a los 16 años.*



Ambos elementos, friso frontal y epígrafe forman un todo organizado siguiendo la métrica en registros horizontales y superpuestos de la estela hispanorromana, con amplios paralelos en el Norte peninsular. Creemos correcta la fechación propuesta en función de los caracteres paleográficos, en concreto sobre la forma de la letra L y, por consiguiente, continuamos manteniéndola en torno a los siglos III o principios del IV d.C.

El otro tema, que cubre todo el frontal visible, queda trazado mediante la intersección perpendicular de cuatro incisiones paralelas dos a dos, creando una gran cruz latina. En el punto de contacto de ambas incisiones está trazado un pequeño cuadrado en el que se inscribe un aspa, realzando el aspecto radial del tema.

La relación entre ambos elementos decorativos, el friso, y la gran cruz incisa, es fácil de establecer observando directamente la pieza ya que se puede apreciar, sin dificultad, que se encuentran superpuestos, sin ninguna forma de vinculación iconográfica. (Fig. 2, 1-3).

1.2. Estela dedicada por Tertius

Pieza prismática de forma trapezoidal y cabecera recta¹⁰. Esquema decorativo semejante al anterior. También en este caso puede reconocerse una gran cruz realizada por incisión. En esta ocasión se comprueba que los rasgos característicos de la estela romana han sido incididos sobre el tema cruciforme, llegando incluso a utilizar la pequeña aspa central como una de las cifras del numeral que determina la edad de la difunta.

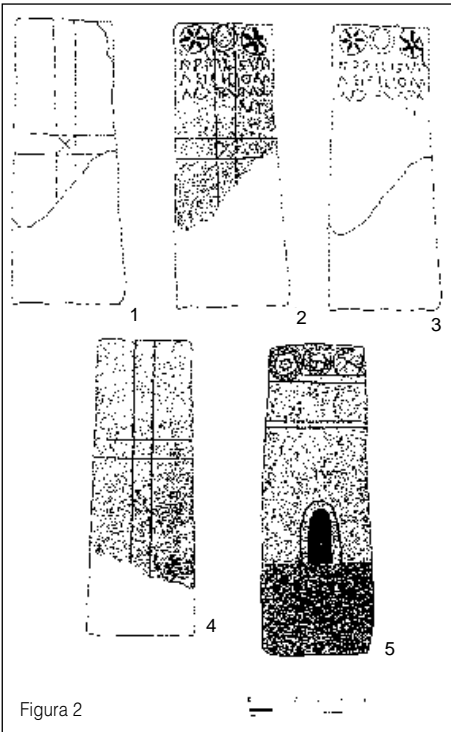


Figura 2

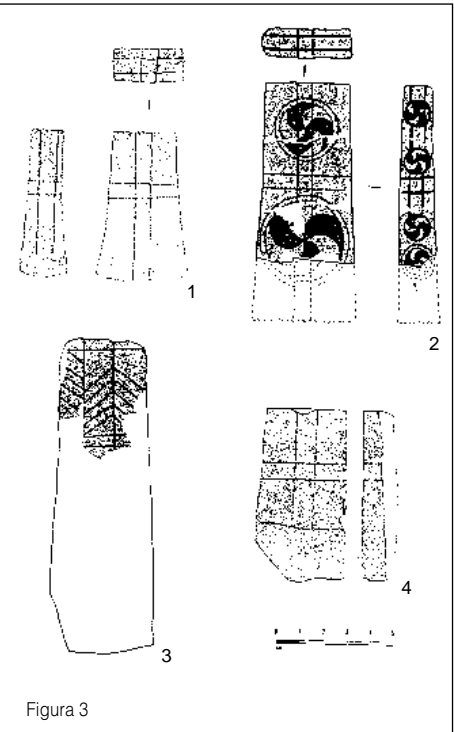


Figura 3

1.3. Estela dedicada por Gracilis

La hemos localizado en el suelo del atrio en un pésimo estado de conservación. Se trata de un bloque de arenisca, correspondiente a la cabecera recta de una estela prismática cuya forma y dimensiones originales quizás han sido alteradas al ser retallado para su empleo posterior¹¹.

Sobre la cabecera, sin decoración, queda dispuesto el epígrafe latino. En esta ocasión, como en las dos anteriores, el texto se superpone a la decoración cruciforme preexistente.

1.4. Estela anepigráfica

Pieza prismática completa de forma trapezoidal y cabecera recta¹². Como toda decoración porta el tema cruciforme, aunque en esta ocasión carece de aspa central. (Fig. 2, 4).

1.5. Estela anepigráfica

Pieza prismática completa de forma trapezoidal y cabecera recta¹³. Como decoración porta el tema cruciforme sin aspa central. Se aprecia una zona no tallada en la base destinada a ser introducida en tierra.

1.6. Estela anepigráfica

Pieza prismática de forma trapezoidal y cabecera recta¹⁴. Conserva el tema cruciforme completa aunque carece de aspa central.

1.7. Estela anepigráfica

Pieza prismática de forma trapezoidal y cabecera recta¹⁵. Ornada con el tema cruciforme completo, pero sin aspa central. Puede apreciarse la zona destinada a ser enterrada.

2. San Lorenzo. Zarátamo

Pieza prismática de forma trapezoidal y cabecera recta¹⁶. Por el tema cruciforme trazado de forma semejante al que hemos descrito para las estelas de San Pedro de Elorriaga.

3. San Esteban de Mesterika. Meñaka¹⁷

3.1. Estela anepigráfica

Pieza prismática completa de forma trapezoidal y cabecera recta¹⁸. Dada su posición únicamente se pueden apreciar las decoraciones laterales, que consisten en el característico tema cruciforme a base de dos líneas incisas paralelas, sin aspa central.

3.2. Estela anepigráfica

Pieza prismática completa de cabecera recta de forma trapezoidal, integrada en el muro Este de la ermita. Solamente puede observarse un lateral¹⁹.

La decoración este costado está incompleta ya que le falta la mitad inferior por efecto de un desmoche. En la zona contiene, entre dos líneas incisas horizontales, dos incisiones verticales y paralelas, semejantes a las que aparecen en otras de tema cruciforme; sin embargo, en las bandas que delimitan estas incisiones encontramos un tema fitomorfo a base de pequeñas líneas paralelas oblicuas. Otra característica común con las estelas cruciformes parte del hecho de poseer decoradas tanto la cabecera como los dos frentes y de proyectar o continuar la decoración de una cara en otra integrándose en un esquema compositivo global para toda la estela. (Fig. 3.3).

3.3. Fragmento de estela anepigráfica²⁰

Retallado como un sillar y situado en el ángulo SO de la ermita. Se puede apreciar el punto de intersección de dos líneas incisas paralelas con una que las cruza en perpendicular. No dispone de aspa central.

3.4. Fragmento de estela anepigráfica²¹

Su talla actual corresponde a un sillar del ángulo SE del atrio. Se pueden apreciar dos líneas paralelas e incisas.

3.5. Fragmento de estela anepigráfica. Inédito

Retallado como sillar en el ángulo NO. Pueden apreciarse dos borrosas líneas paralelas e incisas.

3.6. Fragmento de estela anepigráfica. Inédito

Se encuentra tallado como piedra angular sobre el vértice NE. Decorado con dos líneas paralelas e incisas.

4. Santa Cruz de Bizkaigane. Rigoitia²²

Se trata de un fragmento de arenisca, situado en la cara Sur, en el que únicamente se pueden apreciar dos líneas incisas y paralelas. Partiendo de la decoración y atendiendo a las características técnicas de la talla creemos conveniente incluirla en esta serie.

5. San Salvador. Frúniz²³

Base de estela prismática trapezoidal de cabecera recta. Se conserva en el muro Sur, junto a la portada románica. Únicamente se puede apreciar un lateral, que porta decoración a base del característico tema cruciforme trazado por incisiones paralelas.

6. San Juan de Tororika. Munitibar²⁴

Al pie de la fachada Oeste, utilizada como banco, puede reconocerse una estela prismática de forma trapezoidal y cabecera recta²⁵. Presenta decoración en una cara mayor mediante la cruz incisa por líneas paralelas. El trazo horizontal se proyecta por los laterales

cruzándolos, caso único. La otra cara presenta rasgos de haber sido erosionada e incluso retallada por lo cual no conserva ninguna decoración. (Fig. 3, 4).

7. Andra Mari de Jainko. Arrieta

Pieza prismática de forma trapezoidal y cabecera recta. Se conserva casi completa, pero partida en dos fragmentos²⁶. La estela presenta decoración por tres de sus cuatro caras laterales. El frente está ocupado por un gran tema radial en el que se integran, no superponen, un motivo cruciforme de cuatro brazos curvos de giro dextrógiro (tetráscela), con otro motivo cruciforme por seis bandas opuestas dos a dos, trazadas mediante la característica doble incisión paralela. Este motivo se prolonga por el lateral izquierdo hasta cruzarse con otra banda incisa creando un tema cruciforme. En el punto de intersección ha sido dispuesta un aspa. Mientras que el tema principal resulta novedoso, el lateral ya lo hemos visto reproducido en algunas estelas de Elorriaga. El costado derecho únicamente está recorrido por una banda incisa vertical. Pieza de gran interés por ser el nexo entre los temas cruciformes a base de líneas paralelas incisas y los propiamente discoides. A su vez permite establecer un mismo grupo iconográfico por los temas comunes a ambos tipos de soportes. (Fig. 4, 1).

8. Nuestra Señora de la Blanca, Paresi. Busturia

8.1. Estela anepigráfica. Inédita

Fragmento superior de una estela prismática de forma trapezoidal y cabecera recta²⁷. La decoración se asemeja a la descrita para la estela de Jainko, aunque presenta algunas variantes. La cara frontal se cubre con un gran tema radial a base de seis bandas incisas, compuestas de doble línea paralela, que tienden a cruzarse en la zona central donde destaca un gran motivo cruciforme de cuatro brazos curvos (tetráscela), de giro dextrógiro, rodeado de una corona de círculo lisa. Completa la decoración con la presencia en la parte más alta de una esvástica de brazos rectos y giro levógiro, algo único y novedoso dentro de este grupo. La pieza presenta decoración lateral a base de doble incisión paralela. Dada su posición no podemos indicar si forman el tema cruciforme. (Fig. 5.1).

8.2. Estela anepigráfica. Inédita

Fragmento de la parte central de una estela prismática de forma trapezoidal²⁸. La decoración, muy borrosa, sólo se puede apreciar mediante luz rasante. Por la cara externa se advierten dos partes de incisiones paralelas que partiendo de los laterales van hacia el centro de la pieza. En este punto se distingue, muy borroso, un motivo circular. La cara interna también porta decoración consistente en un motivo cruciforme de brazos curvos y giro hacia la derecha rodeada de una corona lisa. Dadas las condiciones en las que nos vimos obligados a realizar el calco no podemos confirmar la presencia de las seis bandas de líneas incisas, aunque sí constatamos la existencia de la banda horizontal, que se proyectaba por el lateral, hasta cruzarse con una perpendicular y trazar el característico tema cruciforme. (Fig. 5.4).

8.3. Estela anepigráfica. Inédita

Fragmento de estela prismática de forma trapezoidal²⁹. Solamente se puede apreciar parte de la decoración lateral en la que una banda longitudinal, compuesta por dos líneas es cruzada por otra perpendicular. (Fig. 5.3).

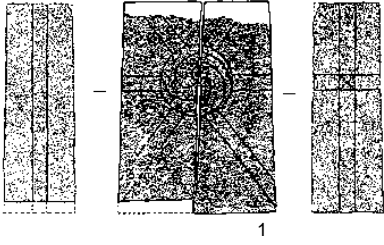


Figura 4

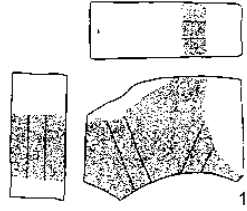


Figura 5

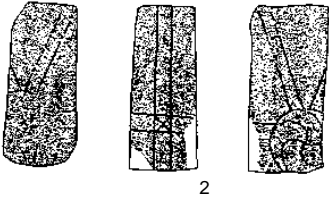


Figura 6

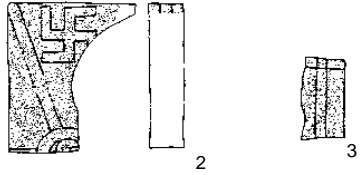
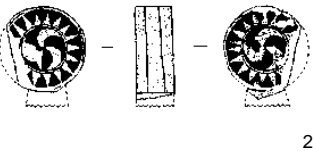
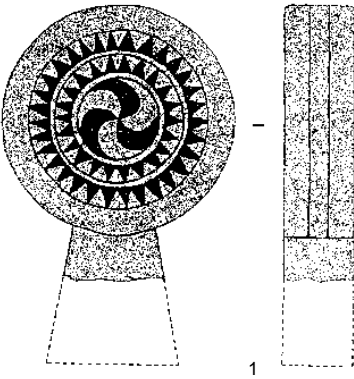


Figura 7



8.4. Estela anepigráfica

Fragmento superior de una estela prismática de forma trapezoidal y cabecera recta²⁹. Decorada por ambos lados con dos bandas de líneas incisas y paralelas que partiendo de los vértices superiores de la cabecera tienden a cruzarse en el centro. La cabecera está surcada por doble banda incisa. (Fig. 5.1).

9. Estela de Kurutzeko Ama Birgiñan. Forua

Fragmento de una estela prismática de forma trapezoidal y cabecera recta³¹. La pieza, que ha pasado por varios estadios, presenta inscritos por tres de sus caras, varios motivos geométricos y antropomorfos propios de una estela medieval. El objeto de nuestro trabajo se centra en los temas astrales que subyacen bajo la estela cristiana. Así, sobre la cara más visible puede reconocerse el tema cruciforme trazado a base de la intersección de dos bandas de líneas paralelas que se cruzan perpendicularmente portando aspa central. Las otras dos caras talladas presentan, aunque borroso, el tema frontal de Paresi. Seis bandas de doble incisión que confluyen en un motivo central compuesto por una cruz de cuatro brazos curvos (tetráscela) de giro levógiro. (Fig. 4,2).

10. Santa Elena de Emerando. Meñaka

Estela discoidea de arenisca³². El disco es la única parte decorada de la pieza. Presenta el mismo tema por las dos caras: en el centro encontramos una cruz de seis brazos curvos, tres en relieve y tres rebajados que crean un motivo geométrico (trescela) de giro levógiro. Partiendo del centro hacia afuera, apreciamos dos grandes coronas de círculo cubiertas de dientes de sierra elaborados también en relieve plano. Entre ellas, marcando las transición dos pequeñas coronas de círculo lisas. Cierra el tema una gran corona de círculo sin decorar. El canto se presenta ornado con la característica banda compuesta por dos líneas incisas. (Fig. 6.1).

11. Estela de Larraganena. Górliz

Estela discoidea en arenisca de la cual se conserva el disco y parte del arranque del vástago³³. Presenta una decoración semejante por ambas caras con la salvedad de que una de ellas no fue concluida. El frente más decorado presenta, partiendo de un pequeño disco-central, seis coronas de círculo que se alternan entre sí creando una composición concéntrica en la que combinan, dos veces, las coronas en relieve y las rebajadas. Continúa el tema mediante una gran corona de dientes de sierra obtenidos por relieve plano, y cierra el conjunto una ancha corona de círculo lisa. La otra cara presenta un esquema semejante con la diferencia de que no ha sido tallada, aunque si incisa, la corona de dientes de sierra. Por esta razón no debe sorprender que no se repita el tema en ambas caras. Sobre el canto puede apreciarse la banda incisa de doble línea. (Fig. 7,2).

12. Estela de Lamíndano. Dima³⁴

Fragmento de la cabecera de una estela discoidea. De un lado encontramos el mismo motivo central que también porta la estela de Santa Elena de Emerando (Meñaka), aunque en este caso su rotación es hacia la derecha. Se trata de una cruz de seis brazos curvos (trescela), tres en relieve y tres rebajados mediante relieve plano. Todo ello enmarcado por

una corona de círculo cubierta de dientes de sierra, obtenidos también por relieve plano, flanqueada de dos pequeñas coronas lisas. Cierra el tema una corona lisa al igual que en emerando y Larraganena. Sobre la otra cara encontramos un tema nuevo, el motivo central consiste en un disco de doce radios, seis positivos y seis rebajados (sexcela) con giro hacia la derecha. Tres coronas de círculo, dos lisas y una de motivos semicirculares completan el tema. Sobre el borde una sola incisión divide al mismo en dos bandas paralelas. (Fig. 7,1).

13. Necrópolis prerromana de Berreaga. Zamudio³⁵

13.1. Estela prismática anepigráfica

Pieza completa, si exceptuamos algunos pequeños desmoches, de forma trapezoidal y cabecera recta³⁶. Pieza de excelente acabado, presenta diferenciada la zona destinada a ser introducida en tierra.

La decoración se encuentra distribuida por todas las caras visibles, enlazándose entre sí y cubriendo toda la pieza con el característico tema cruciforme realizado a partir de la doble banda de líneas paralelas incisas. No porta aspa central. (Fig. 3,1).

13.2. Estela prismática anepigráfica

Muy parecida a la anterior aunque de aspecto más trapezoidal, también con cabecera recta³⁷. Aunque no está completa se puede apreciar que porta el mismo tema decorativo que la anterior distribuido por todas sus caras.

13.3. Estela prismática anepigráfica

Pieza completa de forma trapezoidal y cabecera recta³⁸. Decorada de igual modo que las dos anteriores.

13.4. Estela prismática anepigráfica

Esta pieza, que presenta el disco completo y parte del arranque del pie³⁹. Resulta de menor tamaño que las halladas en Górliz, Meñaka y Dima aunque presenta un tema decorativo semejante a estas dos últimos. Ambas caras han sido labradas con una cruz de seis brazos curvos, tres en relieve y tres rebajados (trescela) de giro dextrógiro. Una gran corona de círculo conteniendo dientes de sierra resalta el carácter radial del motivo central y dos estrechas coronas lisas marcan la transición entre los dos motivos principales. Sobre el canto, la característica doble línea incisa. (Fig. 6,2).

13.5. Estela prismática anepigráfica

Se trata de una gran pieza de forma trapezoidal y cabecera recta a la que le falta la zona inferior⁴⁰.

La decoración que ha sido distribuida por todas las caras de la estela, está compuesta por dos temas decorativos que se superponen interfiriéndose entre sí. Vemos que el tema de la gran cruz trazada a doble línea incisa se distribuye por todas las caras a semejanza de las piezas ya descritas para Berreaga. Sin embargo, superpuesto a este surge el tema de la

trescela ya conocido en Meñaka y Dima. Por otro lado, es evidente, el parecido que esta combinación de motivos tiene con las estelas de Paresi, Forua y Jainko al disponer un motivo cruciforme con uno discoideo; sin embargo, resulta notorio que no corresponden al mismo grupo, ni en la forma de los elementos decorativos ni en la combinación de los motivos. Observando la pieza, es fácil comprobar que en las caras frontales, de la estela con posterioridad al cruciforme. En cambio, en los laterales puede apreciarse que el motivo cruciforme está trazado con posterioridad a los discoideos, lo que implica la contemporaneidad de ambas decoraciones. Puede decirse que esta pieza es producto de una superposición de motivos procedentes de otros tipos, quizás en un intento de crear un tema parecido al de Jainko. (Fig. 3.2).

14. Santuario Protohistórico de Gastiburu⁴¹

A pesar de haberse publicado varias noticias sobre las diversas piezas decoradas con temas de cazoletas, oculados y geométricos hallados en este lugar, no conocemos aún un estudio sobre el que poder basar un análisis detallado. Por esta razón solamente citamos la existencia de estas piezas, que de publicarse ayudarán a profundizar en el conocimiento de la estela prerromana.

Nos detendremos, someramente, sobre la estela recuperada en 1985 y que en la actualidad se expone en el Museo Arqueológico, Etnográfico e Histórico Vasco de Bilbao⁴².

La pieza, incompleta ya que le falta la cabecera, es de tipo prismático y forma trapezoidal casi rectangular. Fue localizada formando parte de la estructura o lóbulo número 1, aunque no sabemos si se encontraba reutilizada.

Sólo presenta decorada una de sus caras mayores a base de un tema geométrico realizado mediante trazos incisos rectos. En la mitad superior, enmarcado entre varias incisiones paralelas verticales y horizontales vemos ejecutado, en cuatro bandas verticales, un tema compuesto por incisiones paralelas oblicuas semejante al descrito para la segunda pieza de Mesterika. En las dos bandas laterales parece haber un intento de creación de un motivo de dientes de sierra o escalera. Se aprecia una amplia zona destinada a ser enterrada.

Otras piezas del conjunto de Gastiburu, presentan formas "...paralelepípedicas decoradas por sus cuatro caras" que nos recuerdan el sistema decorativo, basado en la ornamentación por todos los lados, de las estelas que tratamos en este trabajo⁴³.

CARACTERÍSTICAS MORFOLÓGICAS Y DECORATIVAS

1. La técnica de talla

La talla de los motivos, para las piezas sobre soporte labrado, es firme, a base de trazos seguros de tres o cuatro mm. de anchura y dos o tres de profundidad. Tanto en la ejecución de la decoración como en la talla del soporte y en su acabado, presentan una técnica precisa que en ningún caso se aprecia en las epígrafes prerrománicas ni altomedievales.

La incisión es la técnica dominante. La encontramos en todos los casos empleada para crear motivos decorativos circulares y cruciformes. El relieve plano es empleado para crear profundidad y movimiento, generalmente alternando en motivos de dientes de sierra, circula-

res y cruciformes. Sólo en una ocasión se han suavizado los ángulos del relieve plano intentando crear una sensación de relieve o talla en medio bulto.

2. La forma del soporte

Dejando aparte los soportes no tallados, que pudieran incluirse entre las piezas prismáticas, se diferencian dos tipos básicos: estelas trapezoidales y estelas discoideas.

Frente a lo que pudiera suponerse en un principio, la estela prerromana del territorio de Bizkaia es esencialmente de forma trapezoidal (90%) siendo los tipos discoideos una minoría (10%).

3. La decoración

Con la finalidad de analizar en profundidad la iconografía de estos materiales, hemos optado por definir los motivos decorativos que componen cada estela para posteriormente determinar el esquema compositivo con el que se han articulado. De la unión de unos y otros obtendremos la base iconográfica de este grupo que quedará plasmada en los diferentes temas reproducidos en las estelas.

Dado que disponemos de dos tipos de soportes tallados creemos conveniente crear dos apartados para tratar de los motivos decorativos, aunque más adelante veremos cómo algunos de ellos se reproducen sobre ambas formas.

3.1. Decoración sobre soportes trapezoidales

3.1.1. Motivos: doble línea paralela incisa, líneas oblicuas paralelas, aspa inscrito en cuadrado, cruz latina de doble línea incisa paralela, cruz "griega" de doble línea incisa paralela, cruz gamada, trescela dextrógira, tetráscela levógira, tetráscela dextrógira, corona de círculo lisa.

3.1.2. Síntesis decorativa

La principal característica de este grupo radica en presentar decoración distribuida por todas sus caras enlazándose entre sí. Esta peculiaridad permite que la pieza pueda ser observada desde diversas posiciones. Los esquemas compositivos de las caras frontales se basan en grandes temas en casetones y/o cruciformes elaborados mediante doble línea paralela incisa, con o sin motivo central.

El tema más sencillo consiste en la utilización de la doble línea paralela dividiendo la superficie de tres franjas paralelas. Este tema sólo se usa en los lados menores tanto en cabeceras (Paresi) como en laterales (Jainko y Totorika).

3.2. Decoración sobre soportes discoideos

Presentan dos grandes frentes decorativos y un canto, todos ellos decorados. El vástago se talla, pero no se decora.

3.2.1. Los motivos utilizados sobre los frentes: corona de círculo lisa, corona de círculo rebajada, corona de círculo incisa con dientes de sierra, corona de círculo tallada con dientes de sierra internos, corona de círculo tallada con diente de sierra externos, corona de círculo tallada con semicírculos, círculo liso, trescela tallada dextrógira, trescela tallada levógira y sexcela tallada dextrógira.

Sobre los cantos ha sido incisa la doble línea, creando tres franjas paralelas. Solamente en el caso de Lamíndano se ha tallado una incisión, trazando dos bandas.

TIPOLOGIA DE LA ESTELA PRERROMANA

Para la elaboración de los diversos tipos dentro de la estela prerromana hemos tenido en consideración tanto la técnica de talla, como su forma y decoración. En función de estas variables hemos de considerar tres apartados:

Estela sobre soportes no labrados o escasamente preparados. Tipos N. Se trata de piezas que presentan los temas decorativos sobre lajas de formación natural para cuya obtención no se requiere una gran labor de cantería. Son generalmente prismas de piedra arenisca de pequeño tamaño cuya procedencia viene de la disgregación natural de la roca. Estas piezas, dadas las características de erosión de la arenisca, se fragmentan dando lajas o plaquetas prismáticas con una o varias caras planas.

Tipo N.O. El tipo más sencillo aunque resulta el más difícil de detectar. En la necrópolis de Berreaga, junto a las estelas descritas, hemos documentado un número elevado de piezas prismáticas de arenisca cuya forma y dimensiones se asemejan a la descrita a continuación, aunque al contrario que ella no portan decoración. Pudieran tratarse de pequeñas estelas no decoradas que comparten el mismo ámbito con otras sí labradas.

Tipo N.1. Lajas no talladas incisas con motivos geométricos. Disponemos de un ejemplar de este tipo, que procede del yacimiento protohistórico de Gastiburu (Arrazua).

Estelas sobre soportes tallados de forma trapezoidal (Tipos T)⁴⁴

Tipo T.1. Estela prismática de forma trapezoidal. Decorada con temas a de líneas incisas paralelas que, al cruzarse, crean casetones cuadrangulares que se distribuyen por todas las caras cubriendo la pieza. La decoración interna de los casetones puede estar trazada mediante paralelas oblicuas, dientes de sierra, temas en escaleras, aspas o combinaciones de las anteriores. Esta pieza enlaza las decoraciones de los tipos de soporte no tallado (N1) con la de los prismáticos tallados (Tipos T) al constar de ambas ornamentaciones integradas en un sólo tema. Solamente disponemos de un ejemplar procedente de Meñaka (San Esteban de Mesterika 2). En su interior podemos encontrar un motivo geométrico a base de paralelas oblicuas como el descrito para el tipo N1.

Tipo T.2. Estelas prismáticas de forma trapezoidal y cabecera recta decoradas con cruz de doble línea incisa paralela. Trazada sobre toda la superficie disponible, divide la cara en nueve casetones de diferente tamaño y forma. Sobre este esquema, que es el básico y más frecuente, existen variaciones tanto en el punto de intersección de los trazos como en la separación entre las líneas incisas. Lo encontramos, sobre las caras frontales, en Elorriaga, Totorika, Zarátamo y Berreaga.

Tipo T.3. Estelas prismáticas de forma trapezoidal y cabecera recta decoradas con cruz de doble línea incisa paralela. Trazada sobre toda la superficie disponible, divide la cara en nueve casetones de diferente tamaño y forma. Se diferencia de la anterior por disponer de un aspa en el casetón central. Formando parte de la cara central sólo lo encontramos en Elorriaga. También puede verse sobre lados menores de piezas correspondientes al tipo T4 como Jainko y Forua.

Tipo T.4. Estela prismática de forma trapezoidal y cabecera recta. Decorada con una cruz de tres trazos dobles de línea incisa paralela con disco central. Tema complejo en el que seis bandas incisas que parten de los vértices y el lateral de la estela tienden a converger en el centro, lugar ocupado por un motivo cruciforme de radios curvos. En todos los casos se trata de una tetráscela incisa. Lo encontramos en Jainko, Paresi (1 y 2) y Forua. Tipo muy constante que se localiza en torno a las laderas meridionales del monte Sollube en las tierras de los altos de Arrieta, Busturia y Rigoitia lo que hace suponer que se trate de un tipo propio de esta zona.

Tipo T.5. Estela prismática de forma trapezoidal y cabecera recta. Es un caso excepcional ya que se trata de una estela del tipo T2 a la que se le han superpuesto varios motivos cruciformes de brazos curvos. De hecho ambas decoraciones se interfieren mostrando la falta de un esquema inicial de trabajo. Un solo ejemplar procedente de Berreaga (5).

Estelas sobre soportes tallados discoideos. Tipos D.

En todos los casos el tema es circular y centrado no dándose contradicción entre la decoración y la forma del soporte. Dada la uniformidad de los soportes sólo hemos trazado un tipo D.1. pero con dos variantes.

Tipo D.1.1. Estela discoidea con pie diferenciado decorada con esquema presidido por un motivo central de carácter cruciforme al que se le rodea de varias coronas alternas (lisas, decoradas o talladas) de círculo que lo realzan. De los cinco temas conocidos, cuatro corresponden a este esquema compositivo. Tanto en la estela de Emerando como en las de Lamíndano y Berreaga encontramos el centro ocupado por un motivo cruciforme de brazos curvos tallados que contribuye a dar movimiento giratorio al tema. Como colofón y buscando remarcar el aspecto radial y expansivo se talla el motivo de los dientes de sierra en las coronas exteriores.

Tipo D.1.2. Estela discoidea con pie diferenciado decorada con un esquema concéntrico. Sólo lo encontramos en el tema que presenta la estela de Larraganena. Si tomamos la corona de dientes de sierra como límite externo del motivo central, a semejanza que en los casos anteriores, encontraremos que éste se consigue mediante la alternancia de coronas lisas logradas mediante relieve plano, que rodean a un pequeño círculo central. Aquí no se percibe un movimiento giratorio, como en el caso anterior, sino un intento de reflejar un movimiento ondular a partir de un punto central. También en este caso, la corona tallada exterior queda cubierta de dientes de sierra que remarca el carácter expansivo del motivo central.

FECHACION Y ATRIBUCION CULTURAL

Cuando elaboramos la hipótesis de trabajo inicial trazamos un marco cronológico amplio, desde el siglo I a.C. hasta el IV. d.C. para fechar los materiales que entonces tratábamos⁴⁵.

La argumentación era sencilla, pero evidente ya que vinculaba el origen de este tipo de estelas sobre soporte labrado a la aparición, más o menos directa, del influjo romano, que permitió la introducción de una técnica perfeccionada para la talla de piedra a partir del siglo I a.C.

Hoy podemos ampliar este razonamiento al disponer de los ejemplares de Mesterika (2) y Gastiburu, que nos permiten relacionar los grandes temas a base de líneas paralelas incisas documentados en Berreaga, Jaingo y Elorriaga con los esquematismos también incisos de la estela de Gastiburu. Dos fechaciones de radiocarbono C 14 procedentes de este yacimiento datan, de un modo amplio, una ocupación del lugar en torno a los siglos II y I a.C., al margen en el que debe inscribirse la estela citada⁴⁶.

Como época de pleno uso optábamos por un período comprendido entre los siglos I y II d.C., siguiendo con los puntos de referencia que habíamos tomado del NO peninsular⁴⁷.

Esto, aunque puede ser mantenido de un modo general, debe ser matizado en función de los nuevos datos. En primer lugar, tras cuatro campañas de prospección y excavación en el Conjunto Arqueológico de Berreaga (castro y necrópolis prerromanos) —en cuya necrópolis se utilizó estelas de los tipos T2, T5 y D1— podemos establecer con toda fiabilidad que los restos procedentes del yacimiento pertenecen en su totalidad a un período protohistórico cuya fecha de ocupación plena más tardía puede establecerse en torno al cambio de Era. Por consiguiente resulta evidente que las estelas de soporte tallado se deben originar en el siglo I a.C., quizás a partir modelos iconográficos más arcaicos como son los hallados sobre soportes del tipo N.1. o T.1., y no durante el período romano como se ha pretendido.

A partir de lo establecido para el conjunto de Berreaga, debemos datar el resto de los ejemplares semejantes a ellos dentro de un período comprendido entre el siglo I a.C. y el cambio de Era.

Sin embargo, hemos de considerar las posibles perduraciones de estos temas decorativos, así como testimoniar la existencia de variantes dentro de estos tipos que pudieran estar motivados tanto por razones de taller como por una evolución de los modelos iniciales a lo largo del período romano.

Para aproximarnos a la fecha de abandono o caída en desuso de estas estelas anepigráficas nos basábamos en los epígrafes de Elorriaga donde están asociadas —en un contexto moderno— estelas romanas, prerromanas y otras donde se superponen a los temas cruciformes indígenas, los elementos propios de una estela romana datable en los siglos III a V d.C.⁴⁸.

En el trabajo anterior planteábamos dos hipótesis que pudieran explicar la existencia de las piezas de Elorriaga⁴⁹.

Hoy creemos que la segunda, aceptando una perduración y una convivencia de diferentes estelas en una misma necrópolis, es la más adecuada para explicar la realidad en torno a los siglos III y V d.C.

Pudiera ayudarnos a resolver este dilema una estela de Elorriaga cuyo estado de conservación, aunque deficiente, permite reconocer bajo un esquema compositivo romano, una serie de motivos decorativos propios de las estelas indígenas⁵⁰.

De ser así debemos fechar esta pieza en el Bajo Imperio y aceptar que en el conjunto de Elorriaga puede estar dándose un caso de aculturación tardío por el que conviven, dentro de la misma necrópolis, estelas anepigráficas de tradición indígena, estelas plenamente romanas, estelas reutilizadas y estelas, como esta última, en la que se aprecia un paso intermedio al disponer una iconografía protohistórica mediante una síntesis ornamentística romana.

Resulta difícil establecer la atribución cultural de la sociedad que erige este tipo de momentos tan homogéneos y a la vez tan localizados. Todas las estelas catalogadas se han recogido en los territorios de la vertiente atlántica situados entre los ríos Nervión y Deba, con una mayor frecuencia en lo que fue la Bizkaia histórica lo que implica —unido a su datación inicial prerromana— su indudable carácter autóctono⁵¹.

La sociedad que refleja su mundo mítico y estético sobre los diversos tipos de estela descritos debe ser considerada como un organismo en evolución que partiendo de un estadio cultural inicial centrado en el confuso período Bronce Final - Hierro I (Campos de Urnas), de donde creemos que proceden los temas esquemáticos y las abstracciones más antiguas (Gastiburu, Mesterika 2); se desarrolla plenamente durante la II Edad del Hierro (Mesterika, Berrega, Emerando,...) para llegar al período romano con una iconografía formada y propia (San Pedro de Elorriaga), aunque en transformación, que perdurará hasta desarrollarse posteriormente en la estela prerrománica.

NOTAS

1. Un resumen bibliográfico para adentrarse en este tema debe incluir los títulos:

GOMEZ MORENO, M. (1951): "De epigrafía vizcaína", *Boletín de la Real Academia de la Historia*, 128, pp. 210-217.

RODRIGUEZ COLMENERO, A.; CARREÑO, M.C. (1981): "Epigrafía vizcaína. Revisión, nuevas aportaciones e interpretación histórica". *Kobie*, 11, pp. 81-163.

GONZALEZ DE DURANA, J.F. (1980), "Dos lápidas romanas en la iglesia de San Lorenzo de Zarátamo", *Kobie*, pp. 515-518.

AZKARATE GARAI-OLAUN, A.; UNZUETA PORTILLA, M. (1987): "La huella de Roma en Vizcaya". *Enciclopedia Histórico-Geográfica de Vizcaya*, vol. V, pp. 91-150. Editorial Kriselu S.A., San Sebastián.

AZKARATE GARAI-OLAUN, A. (1987): "Epigrafía Vizcaína. Sobre el supuesto cristianismo de alguno de sus ejemplares de época romana" *Kobie*, XVI, pp. 78-95.

AZKARATE GARAI-OLAUN, A. (1988): "*Arqueología Cristiana de la Antigüedad Tardía en Alava, Guipúzcoa y Vizcaya*", Vitoria-Gasteiz.

BARRIO, J.A. *et alii* (1989): "Bizkaia, Arqueología, Urbanismo y Arquitectura Histórica. I. Duranguesado y Arratia-Nervión", Bilbao.

BARRIO, J.A. *et alii* (1990): "*Bizkaia. Arqueología, Urbanismo y Arquitectura Histórica. II. Markina - Ondárroa, Gernika - Bermeo, Plentzia - Mungia*", Bilbao.

2. GOMEZ MORENO, M. (1951), pp. 119.

3. RODRIGUEZ COLMENERO, A.; CARREÑO, M.C. (1981), pp. 147-151.

4. AZKARATE GARAI-OLAUN, A.; UNZUETA PORTILLA, A. (1988): pp. 132-138.

Para aquel momento ya conocíamos los trabajos realizados en Berrega (septiembre 1985) por haber participado tanto en su excavación como en el estudio de los materiales prerromanos y romanos. También conocíamos el resto de los materiales que ahora publicamos, pero no los incluimos a petición de los becarios del equipo Deiker (I. García Camino

y M.J: Aróstegui) en espera de su publicación en las monografías "Bizkaia. Arqueología, Urbanismo y Arquitectura Histórica". Su inclusión en la publicación [AZKARATE GARAI-OLAUN, A.; UNZUETA PORTILLA, M. (1987)] hubiera reforzado la hipótesis, ya formada de antemano; aunque como veremos no necesitó de ello para confirmarse como cierta.

5. AZKARATE GARAI-OLAUN, A. (1987): 89-95.
AZKARATE GARAI-OLAUN, A. (1988): 96-111.

6. BARRIO, J.A. *et alii* (1989): pp. 24-24, 26-28, 268-270.
BARRIO, J.A. *et alii* (1990): pp. 479-483.

7. Este trabajo está incluido dentro del programa de investigaciones promovido por el Museo Arqueológico, Etnográfico e Histórico Vasco (Bilbao) titulado: "*Bizkaia prerromana. Estudio del poblamiento protohistórico*". En el se contempla la recogida, análisis y catalogación de la documentación arqueológica sobre el periodo prerromana del territorio de Bizkaia; a la par que estamos realizando la territorio de Bizkaia; a la par que estamos realizando la excavación del Conjunto Arqueológico de Berreaga con la excavación del Conjunto Arqueológico de Berreaga con la finalidad e establecer un modelo básico inicial que permita profundizar en esta cultura autóctona.

8. GOMEZ MORENO, M. (1951): 204-208.
RODRIGUEZ COLMENERO, A.; CARREÑO, M.C. (1981): 82-98.
AZKARATE GARAI-OLAUN, A.; UNZUETA PORTILLA, M. (1987): 133-135.
BARRIO, J.A. *et alii* (1989): 23-24, 26-26, 268-270.

9. Situada en el ángulo SE, cara Sur. Longitud: 1,22 m., anchura cabecera: 0,42 m., anchura base: 0,51 m., grosor: 0,20 m. Arenisca.

10. Situada en el ángulo NE, Cara Norte. Long.: 1,25 m., anch. cab: 0,38 m., anch. bas.: 0,52 m., gros.: 0,32 m. Arenisca.

11. Long.: 0,57 m., anch: 0,36 m. Arenisca.

12. Situada en el ángulo SE, cara Sur. Long.: 0,96 m., anch. cab: 0,40 m., anch. bas.: 0,42 m., gros.: 0,27 m. Arenisca.

13. Situada en el ángulo SE, cara Este. Long.: 1,45 m., anch. cab: 0,39 m., anch. bas.: 0,49 m., gros.: 0,26 m. Arenisca.

14. Situada en el ángulo NE, cara Norte. Long.: 0,91 m., anch. cab: 0,36 m., anch. bas.: 0,40 m., gros.: 0,22 m. Arenisca.

15. Situada en el ángulo SE, cara sur. Long: 1,24 m., anch. cab: 0,41 m., anch. bas: 0,47 m., gros: 0,20 m. Arenisca.

16. Situada sobre la fachada Norte. Long: 0,96 m., anch. cab: 0,38 m., anch. base: 0,42 m. Arenisca.
GONZALEZ DE DURANA, J.F. (1980): pp. 515-518.
AZKARATE GARAI-OLAUN, A.; UNZUETA PORTILLA, M. (1987): 132-133.

17. BARRIO, J.A. *et alii* (1990): pp. 579-572.

18. Situada en el antepecho del muro de cierre del atrio, fachada Sur, Long.: 1,03 m., anch.: 0,70 m., gros.: 0,26 m. Arenisca.
AZKARATE GARAI-OLAUN, A. (1987): 93.

19. Long.: 0,44 m., anch: 0,24 m., gros: 0,14 m.

20. AZKARATE GARAI-OLAUN, A. (1987): 93.

21. AZKARATE GARAI-OLAUN, A. (1987): 93.

22. BARRIO, J.A. *et alii* (1990): p. 371.

23. AZKARATE GARAI-OLAUN, A. (1987): 93.
BARRIO, J.A. *et alii* (1990): p. 540.

24. BARRIO, J.A. *et alii* (1990): p. 27.

25. Long.: 0,71 m., anch. cab: 0,33 m., anch. bas.: 0,38 m., gros.: 0,13 m. Arenisca.

26. Fue hallada en el subsuelo de la iglesia a la altura del altar. Long.: 0,78 m., anch. cab: 0,56 m., anch. bas.: 0,62 m., gros.: 0,26 m. Arenisca.

RODRIGUEZ COLMENERO, A.; CARREÑO, M.C. (1981): p. 120-128.

AZKARATE GARAI-OLAUN, A.; UNZUETA PORTILLA, M. (1987): p. 132.

BARRIO, J.A. *et alii* (1990): pp. 527-528.

27. En la actualidad forma parte del muro Este, pero en un estadio anterior fue reutilizada como dintel de una pequeña ventana de arco apuntado que perteneció a la obra bajomedieval (S. XV) de esta ermita, que había sido tallada sobre la parte superior de una estela prerromana. Long.: 0,54 m., anch. cab.: 0,51 m., grosor 0,14 m.

28. Se encuentra utilizada como dovela izquierda del pequeño arco apuntado que forma la antigua puerta de la ermita, hoy tapiada. Anch.: 0,66 m., gros.: 0,23 m. Arenisca.

29. Situada en el ángulo NE. Anch.: 0,18 m. Puede ser parte de la estela descrita en primer lugar. Arenisca.

30. Situada sobre la pequeña puerta apuntada como dovela derecha. Puede ser un fragmento de la pieza descrita en segundo lugar. Long.: 0,51 m., anch. cab: 0,64 m., gros: 0,22 m.

BARRIO, J.A. *et alii* (1990): p. 345.

31. Situada a la vera del camino que sube de Forua al barrio de Baldatikas.

LIZARRALDE, J.A. (1934), "Andra Mari. Reseña histórica del culto de la Virgen María en la Provincia de Vizcaya", p. 282, Bilbao.

GONDRA Y ORAA, M.V. (1982), "Forua y Murueta", pp. 48-51. Bilbao.

BARRIO, J.A. *et alii* (1990): pp. 479-483.

32. Fue hallada en la pared de la ermita y trasladada al pie del altar. Diámetro: 0,91 m., altura total: 1,40 m., gros.: 0,28 m.

GOMEZ MORENO, M. (1951): 199.

RODRIGUEZ COLMENERO, A.; CAREÑO, M.C. (1981): 120.

AZKARATE GARAI-OLAUN, A.; UNZUETA PORTILLA, M. (1987): 132.

BARRIO, J.A. *et alii* (1990): p. 556.

33. Diam.: 0,954 m., gros.: 0,22 m.

GAUBEKA, L. *et alii* (1983), "La estela de Larraganena (Gorliz, Bizkaia)", *Kobie*, XIII, pp. 117-119.

34. Diam: 0,87 m. Arenisca.

BARRIO, J.A. *et alii* (1989): p. 417.

35. Sobre las alturas del monte Berreaga, divisoria entre los valores de Munguía y Asúa, se encuentra enclavado un conjunto arqueológico compuesto por un recinto de habitación amurallado (castro) y su necrópolis asociada. Desde 1988 hasta el presente hemos realizado cuatro campañas de prospección y excavación por las cuales, aparte de obtener información sobre el carácter cultural del mundo indígena prerromano, hemos recogido un total de 149 estelas y fragmentos de estelas anepigráficas, todas decoradas con temas geométricos y astrales que estamos procediendo a reconstruir y consolidar.

Aquí presentamos lo que creemos una muestra de las piezas menos dañadas, que representan a los tipos más característicos.

UNZUETA PORTILLA, M. (en prensa), "Bizkaia en la II Edad del Hierro". En *XXI Congreso Nacional de Arqueología*, 8-11 de octubre de 1991, Teruel.

36. Long.: 0,65 m., anch. cab: 0,27 m., gros: 0,40 m., grosor cab.: 0,14 m., grosor base: 0,23. Arenisca.

37. Long.: 0,48 m., anch. cab: 0,31 m., gros. cab.: 0,14 m. Arenisca.

BARRIO, J.A. *et alii* (19):

38. Long.: 0,61 m., anch. cab: 0,30 m., anch. bas.: 0,34 m. gros. cab.: 0,14. Gros. bas.: 0,18. Arenisca.

BARRIO, J.A. *et alii* (19):

39. Diam.: 0,34 m., gros.: 0,15 m. Arenisca.
BARRIO, J.A. *et alii* (19):

40. Long.: 0,76 m., anch. cab: 0,34 m., gros. cab.: 0,12. Arenisca.
AZKARATE GARAI-OLAUN, A. (1988).
AZKARATE GARAI-OLAUN, A. (1988), pp. 108-109.
BARRIO, J.A. *et alii* (19):

41. En la actualidad se encuentra en proceso de excavación por L.F. García Valdés, quien ha localizado una estructura que "...está formada por cuatro escalinadas confrontadas sobre estructuras conexas en forma de herradura. Sobre ellas, un complejo mundo de esquematismos y abstracciones, decoran los escalones, las estelas hincadas, desplazadas de su lugar, recogen formas oculadas y geométricas, que van a repetirse en objetos exentos hallados en los alrededores de la construcción". OLAETXEA, C.; PEÑALVER, X.; VALDES, L. (1990): "El Bronce Final y la Edad Hierro en Gipuzkoa y Bizkaia", *Munibe*, 42, pp. 161-166.

42. ARKEOIKUSCA 85: "Túmulo de Gastiburu (Arrazua)", p. 90. Estela publicada y expuesta en "I Jornadas y Exposición sobre la Arqueología de Busturialdea", 18-25 de Noviembre de 1987, Kultur Etxea, Gernika-Lumoko Udala.

43. ARKEOIKUSCA 85: "Santuario de Gastiburu", p. 72.

44. Dado que algunas estelas presentan diferentes temas en sus distintas caras hemos optado por realizar la tipología en función de las decoraciones dominantes, las grabadas sobre las caras frontales. Además de las citadas más abajo deben de incluirse en este grupo de aquellas que aún mostrando forma y decoración del grupo prismático, no pueden ser incluidas con certeza en los tipos al no poder ser estudiada toda su decoración por encontrarse fragmentadas o inaccesibles. Son: Frúniz, Santa Cruz de Bizkaigane, Paresi (3), Mesterika (3, 4, 5 y 6).

45. AZKARATE GARAI-OLAUN, A.; UNZUETA PORTILLA, M. (1987): 136-138.

46. OLAETXEA, C. *et al.* (1990): 165. "Sus fechas de C 14 del CSIC, 2060+ 60 B.P. (CSIC-759) y 2140+ 60 B.P. (CSIC-760)...".

47. AZKARATE GARAI-OLAUN, A.; UNZUETA PORTILLA, M. (1987): 136-138.

48. AZKARATE GARAI-OLAUN, A.; UNZUETA PORTILLA, M. (1987): 136-138.

49. AZKARATE, A.; UNZUETA, M. (1987): 138.

1. "Las estelas cruciformes pudieron existir procedentes de talleres indígenas, desde fechas anteriores (sin que podamos precisar desde cuando) y —quizás abandonadas y/o en desuso— fueron recuperadas y reaprovechadas en época posterior (ss. III y IV) para labrar sobre ellas los motivos ya descritos [estela romana]".

2. "Las estelas de motivos cruciformes, de tradición indudablemente indígena, estuvieron todavía vigentes (es decir, en uso) en los siglos III y IV d.C. Debido, quizás, a su pervivencia entre el elemento autóctono, su motivo siguió siendo operativo y se utilizó como elemento ornamental básico entre indígenas latinizados que añaden a la ornamentación de tradición propia otros elementos alóctonos como expresión de su mayor asimilación de la *romanitas*. Coexistirían, por tanto, según esta hipótesis diferentes estelas en el mismo ámbito espacial y cronológico".

50. En este sentido debemos destacar una de las piezas procedentes de este conjunto, no citada anteriormente. Se trata de una estela prismática de forma trapezoidal de cabecera recta situada en el ángulo SO, pared S, a ras de suelo. (Long: 1,29 m., anch. cab.: 0,39 m. anch. Bas.: 0,59 m.).

La pieza, que se conserva entera, presenta una pequeña hornacina. Es reconocible un friso a modo de cabecera en el que se suceden de izquierda a derecha tres motivos circulares. El mayor, en el ángulo izquierdo (0,14 m.) presenta una corona de círculo incisa cubierta de dientes de sierra. En su interior, rodeando un punto central, se aprecia una pequeña línea en zig-zag. El círculo central (0,12 m.) también presenta una corona externa de dientes de sierra incisos. En su interior encontramos un motivo de brazos curvos de giro a la derecha (¿tetráscela?). El motivo del ángulo derecho es el peor conservado ya que sólo se aprecia parte de una corona externa de dientes de sierra y un aspa central que corta el círculo en cuatro partes. (Fig. 2,5).

51. Hemos intentado sintetizar las características culturales del poblamiento indígena a partir de los datos obtenidos en las excavaciones de los castros de Berreaga y Kosnoaga en UNZUETA PORTILLA, M. (en prensa), "Bizkaia en la Edad del Hierro". En *XXI Congreso Nacional de Arqueología*, 8-11 de octubre de 1991, Teruel.